

CHA-CA-CHA

No deje de admirar la suprema superproducción cinematográfica **NAPOLEON**

NICOLÁS CALVO RODRÍGUEZ

Procurador de los Tribunales

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Asuntos judiciales y extrajudiciales, particiones de herencias cobro de créditos, obtención de certificaciones de todas las oficinas públicas, etc., etc. Hipotecas, operaciones de crédito, descuento de letras, compra de valores y efectos públicos y cuantas operaciones se relacionan con la Banca y Bolsa y contratación comercial.

Despacho: Esperanza, 7

Teléfono 63

Antonio Vasco Molina

Pintor Mendoza, 8 y 10

Superfosfatos marca **Río Tinto**. Sulfato y Cloruro de potasa. Sulfato de amoniaco.

Máquinas de escribir. Escopetas marca **Búfalo**. Artículos de Caza y Pesca, export y viaje. Relojes. Prismáticos. Esmaltes y semi-esmaltes.

A plazos y al contado

Comisiones y representaciones en general.

PAÑERÍA Y NOVEDADES

INMENSO SURTIDO EN SOMBREROS

Sastrería

SERRANG

Corbatas y camisas para caballero

Pi y Margall, 11, Valdepeñas

Casa Muñoz
Comestibles Finos

PI Y MARGALL, 4

Valdepeñas

DINERO BARATO

Agencia de Préstamos

PARA EL

Banco Hipotecario de España

Esta casa se encarga de tramitar con toda rapidez y absoluta reserva, las peticiones de préstamos que se le confíe.

El Banco Hipotecario de España, ofrece tales ventajas que en muchos casos los préstamos e intereses se cancelan mediante el pago anual de un siete por ciento aproximadamente.

Comerciantes y Propietarios, pueden desenvolverse en sus negociolibrándose de la usura sin agobios de plazo mediante el pago de cantidades insignificantes.

Facilita detalles e informes verbalmente o por correspondencia, D. Ce. Estino Sanz—Valdepeñas

DROGUERIA SIGLO XX

Arturo Espinosa

Pi y Margall, 4, Valdepeñas

Contadores, Pararrayos, Cables y Lámparas eléctricas. Tubos de goma, Mangas de filtro, Materias colorantes y Productos químicos.

Aguas del Salobral, para las enfermedades del riñón, hígado, estómago y hemorroides, insustituible y muy recomendada para los diabéticos.

Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros en Valdepeñas y Santa Cruz de Mudela

Casa central: Valdepeñas (C. Real)

Se murmura: Que un pudibundo señor nos ha excomulgado.

Que la causa de esta excomunión, que tantísimo lloramos, ha sido una crónica-cuento publicada en estas columnas.

Que el autor de ese trabajo—«El Parque», se titulaba—es nuestro amigo y compañero Gustavo del Barco.

Que en tal crónica se ponderaban las preciosidades que el parque de María Luisa, de Sevilla, encierra.

Que su autor achacaba su existencia —la existencia del Parque— a las manos de Dios.

Que esto le ha parecido una irreverencia al pudibundo señor a que aludimos y por ello nos ha excomulgado.

Que estamos inconsolables.

Que Gustavo del Barco nuestro redactor-jefe, ha caído gravemente enfermo.

Que achacan los médicos su extraña enfermedad a la excomunión que el pudibundo señor ha dejado caer sobre él.

Que no hace más que llorar.

Que nosotros —religiosos como él y como él religiosos sinceramente, sin hipocresías— también lloramos a baba caída.

Que nos ponemos la mar de feos.

Que Gustavo se muere. Así, que se muere.

Que estamos revolviendo Cielos y Tierra para convencerle de que, precisamente, su cuento es un canto a la grandeza, a la Majestad y a la Omnipotencia de Dios.

Que él no se convence.

Que se muere a rajadas.

Que no va a haber más remedio que enterrarlo.

Que en su delirio no hace más que llorar.

Que, además, añade: «Magister: ora et labora» y déjate de meternos el corazón en un puñ.»

Que esto es muy grave.

Que nosotros, a ver si así se convence, hemos enviado al señor Obispo el cuento en cuestión.

Que cuando el señor Obispo nos responda publicaremos, juntamente con la respuesta, el nombre del pudibundo señor que a tan grave estado aherrojó con su excomunión a nuestro amigo y compañero.

Es deseo del público saber por qué circunstancias especiales, este año, como en años anteriores, no se han paseado por la calle del Seis de Junio, el Sr. Alcalde (con vara) y, por lo menos, seis o siete concejales.

Banco Español de Crédito

Capital: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 41.569.236'16 pesetas

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 4 por 100.—Libretas máximo 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.—Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y 1/2 por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

| | | |
|-----------------|-----|---------|
| Un mes..... | 3 | por 100 |
| Tres meses..... | 3 ½ | por 100 |
| Seis meses..... | 4 | por 100 |
| Un año..... | 4 ½ | por 100 |

Para impresos de todas clases

Mendoza. Valdepeñas

fueron las armas de que dispuso: el periodista que vendió su pluma y la empleó torpemente engañando a la opinión y mintiendo al pueblo.

Empero dejan de ser «camaleones», aquellos que, sin ambición, espontánea y desinteresadamente, van a las filas de la U. P., y a la caída de la Dictadura aún permanecen fieles a su credo; es decir: los hombres de reconocida buena fe.

Cae en buen hora la Dictadura y el «político camaleón» no se va, como era de esperar, con ella.

Se «embosca», cambia de color, deserta de la U. P., niega al egregio dictador—su padre natural—y se dispone a actuar desde el trampolín de su cargo, al que se ase como un pulpo, al servicio del nuevo Gobierno. Y a gritar, si preciso fuere, «¡viva la libertad!» igual que antes vociferó «¡viva el dictador!»

Antonio Merlo Delgado.

¿PATRICIOS Y PLEBEYOS?

A pesar de que en nuestros días no existen diferencias entre los ciudadanos en cuanto a sus derechos civiles, no obstante igualar la Ley a todos los hombres, llevamos aún en nuestros espíritus, como herencia fatal, la roña despreciable de la diferencia de clases, principalmente en los asuntos políticos, roña que, aunque estirpada de derecho, subsiste de hecho en una gran parte de la masa social.

Es muy difícil la absoluta extinción de estos prejuicios sociales en los pueblos viejos, que arrastran pezosamente y tristemente fanatismos históricos de muchos siglos. Por el contrario los pueblos jóvenes reciben y asimilan con facilidad las nuevas ideas y únense, sin distingos ni miramientos, en fraternal abrazo para conseguir sus ideales de bienestar y progreso. Y sin embargo, aún en estos últimos encontramos elementos reaccionarios, que impiden la marcha normal de los ideales justos.

Siendo valdepeñas un pueblo joven, libre e independiente, que todo cuanto es lo debe única y exclusivamente al trabajo de sus hijos, pueblo que puede enorgullecerse sabiendo que por las venas de éstos corre la mínima cantidad de sangre de esclavos, que jamás ha vivido bajo el poder tiránico del señor, que no cuenta con la nobleza, ya capitalizada que lo atenace, ya caduca y ruinosa que le ofrezca tristes recuerdos de su misión, que no ofrece al visitante el típico castillo, mansión en otros tiempos del señor y cárcel de la Libertad y la Idea, es natural que se encuentre en las primeras filas de los pueblos demócratas de los pueblos espiritualmente jóvenes, que considerando caducas las casi antiguas monarquías, seleccionan entre sus hijos aquellos que han de ocupar las magistraturas todas del Estado.

Así es. Indudablemente la mayoría de los valdepeñeros profesan ideas republicanas. Componen esta mayoría un numeroso y escogido grupo de hombres jóvenes y estudiosos, esperanza de nuestros futuros destinos, y la casi totalidad de nuestros trabajadores corporales. Reinan por tanto aquellas ideas en el campo de la inteligencia y del trabajo, las dos fuentes principales del progreso de los pueblos. Y siendo así, ¿no podrán los valdepeñeros arrancar de raíz, los fatídicos elementos reaccionarios que aún viven y dominan en nuestro pueblo?

España entera siente la convulsión del momento político actual, fiebre grande pero temporal y que en uno u otro sentido pronto tendrá que remitir y entonces sea el que fuese el derrotero de la política española, espero y confío que llegarán a una inteligencia los demócratas valdepeñeros, pues me es doloroso pensar que su unión no se lleve a efecto por la maldita diferencia de clases.

Mario Clairac

Valdepeñas Febrero 1930.

formar el grupo. Nada importa de donde vienen ni a donde van. Es igual que profesen ideas democráticas o reaccionarias. Y lo mismo también que se llamen conservadores, carlistas, republicanos, reformistas, liberales o socialistas, siendo hombres de «buena voluntad».

Y como hombres de «buena voluntad» somos todos mientras no se demuestre lo contrario, a la U. P. van a parar, en confuso y revuelto montón, los descontentos y los ambiciosos, aquéllos que en los «viejos partidos» nada fueron y nada hubieran sido por su inepticia o impopularidad, juntamente con los cándidos, los creyentes y los engañados por las falsas promesas de redención de la Patria que el Dictador lanzaba a todos los vientos, como sabroso cebo de su anzuelo de pescador de incautos, que él mismo fué el primero en morder. La etiqueta de la U. P. cubre y ampara la mercancía; por igual la sana que la averiada.

Como al ingreso en el flamante partido no se exige la abjuración de anteriores ideales, sino más bien facultad de adaptación al nuevo programa, de ahí que, entre los upetistas, surja triunfador el denominado «político camaleón»: nuevo y curioso ejemplar de nuestra fauna política.

Que toma tal nombre, no porque se mantenga del aire, como falsamente atribuye el dicho popular a tan pacífico y sosegado saurio; no. Sino, más bien y propiamente, porque, como tales reptiles, tienen el don de adaptarse al medio en que viven hasta confundirse aparentemente con él en su color.

Pues sabido es que los camaleones, en virtud de ciertas células pigmentarias, poseen la facultad de dar a su piel la coloración del lugar u objeto en que circunstancialmente se hallan: apareciendo verdes cuando entre el verde follaje se encuentran, pardos si permanecen sobre la parda tierra o entre las ramas secas de un arbusto, y aún amarillos si entre las doradas mieses están.

Al igual determinados upetistas —hay excepción a toda regla— que los camaleones, adaptan sus conciencias, es en estos la conciencia y no la piel la que cambia de color, a las doctrinas y teorías dictatoriales, hasta el punto de aparecer como esbirros y secuaces de la Dictadura, sin que por ello, y según propia afirmación, dejen un instante de ser conservadores, carlistas, republicanos, reformistas, liberales, socialistas y aún «hombres de buena voluntad».

Así, es el «político camaleón» el cantor y pregonero de las excelencias y virtudes de la Dictadura; el que interpreta y explica, en corrillos y tertulias, las «notas oficiosas»; el que ensalza la mayestática figura del caudillo dictador; el que delata y acusa secretamente siguiendo los consejos de la *prosa oficial*; el que se refocila torpemente cuando se imponen multas extrarreglamentarias y se deporta a honrados ciudadanos que no hubieron más delito que el de ser enemigos del régimen; el zascandil de ministerios, gobiernos civiles y ayuntamientos en los que anda a la husma de «momios», como perro de fígón de mesa en mesa, en aguardo del hueso que roer; el que forma en la grey que riude homenaje al tirano, y firma en los pliegos plebiscitarios por él y los suyos; el que asiste a banquetes y francachelas en honor de algún distinguido *don Nadie*, encumbrado por la Dictadura; el que acumula honores y cargos públicos, y es parásito del presupuesto nacional, del que nutre su siempre insatisfecha y jamás harta codicia; el que se aviene, en fin, a ser comparso en la bufa mascarada de la Asamblea, torpe remedo, parodia despreciable, con que el Maese Pedro que movía los muñecos de la Dictadura intentó sustituir las democráticas y liberales Cortes.

Y aún hay un «político camaleón» cien veces peor que los anteriores, porque mucho mayor fué el daño que causó a la sociedad, ya que mejores